PORTE PAGADO

Año XVII | Enero de 1919 | Núm. 194

LA UNIÓN VALDENSE

LUX LUCET IN TENEBRIS

Redacción:
Estación Tarariras
(URUGUAY)

Administración:
Colonia Valdense
(URUGUAY)

Suscripción anual, adelantada: . . Europa.. .. $ 1.00
Uruguay... » 1.00
Argentina.. » 2.50 m/n.

MONTEVIDEO

IMPRENTA «EL SIGLO ILUSTRADO», DE GREGORIO V. MARIÑO
938—Calle San José—938
1919

AGENTES de "LA UNION VALDENSE"

Ricardo Wilson—La Paz, C. V.—Uruguay.
Alfredo Stutz—Colonia Suiza—Uruguay.
Pedro Bounous—Cosmopolita—Uruguay.
Juan D. Lautaret—Estación Barker—Uruguay.
Julio Long—Artilleros—Uruguay.
Manuel Dalmás—Estación Tarariras—Uruguay
José Negrin—Estanzuela.
Manuel Buffa—Estanzuela.
Bertin Hnos.—Riachuelo—Uruguay.
Enrique Gonnet.—San Pedro.
Jera Jourdan—Miguelete—Uruguay.
Emilio Félix—Lavalle—Uruguay.
Bartolo Peyrot—Conchillas—Uruguay.
Abel Félix—Dolores—Uruguay.
Enrique Beux—Belgrano, Santa Fe—Rep. Argentina.
Pedro Tourn—Alejandra, ídem— »
Julio Baridón—Rosario Tala, E. Ríos— »
Juan Barolin Cairus—S. Gustavo, ídem— »
Eliseo Tourn—Estación J. Arauz— »
Emilio Bouchard—Estación Villa Iris— »
Pablo Rostan—Venado Tuerto— »
Enrique S. Tourn—Las Garzas— »

Año XVII **Enero de 1919** **Número 194**

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

Redactor: JULIO TRON   Administrador: LUIS JOURDAN

SUMARIO

"LA UNIÓN VALDENSE"

LO QUE ES – QUE MIRAS TIENE

I. Es un periódico que se propone fomentar la cultura religiosa y contribuir para el mayor desarrollo de la vida, del espíritu y de la mente.

II. No es órgano oficial de ninguna iglesia y su actividad se ejerce independientemente de cualquier autoridad eclesiástica. Sin embargo, por su índole tiende al mismo fin que se propone un cuerpo religioso constituído. Es, pues, su aliado que—aunque autónomo en sus movimientos tácticos — acepta los planes estratégicos del primero y coopera juntamente con él para su realización.

III. Es el vínculo de unión entre los numerosos miembros de la iglesia valdense diseminados en las repúblicas del Río de la Plata. Pero el espíritu que lo anima — espíritu de caridad para con todos, — su tendencia al sano eclecticismo, que lo lleva a reconocer y apreciar el "bien" dondequiera se encuentre, su concepción del cristianismo como "vida", lo elevan arriba de las divisiones que separan a los cristianos y le permite vivir en armonía con todos los creyentes.

IV. El carácter que mayormente lo distingue es apologético — es decir, demuestra el valor y la superioridad del cristianismo de Cristo sobre cualquier otra doctrina filosófica o religiosa por los frutos que produjo y produce. La polémica no está excluída, pero siempre es elevada; se debaten "principios", nunca desciende a personalidades.

V. Se solidariza con todo lo que por caminos diversos persigue el "bien", en sus varias manifestaciones. En particular da suma importancia a la cuestión social considerada en sus múltiples aspectos. Pues que, resuelto este problema, el hombre se encontraría *ipso facto* en un mundo nuevo, contribuirá en la medida de sus fuerzas y posibilidades para apresurar el advenimiento de esta

nueva humanidad, luchando para la redención del cuerpo de las fuerzas que lo encadenan al vicio y para que desaparezca toda opresión que impide al hombre de gozar de los privilegios que le confiere su calidad de sér libre.

Un corazón agradecido no es sólo la mayor de las virtudes, sino la fuente de todas las demás virtudes. —Cicerón.

NUESTRO PROGRAMA PARA EL NUEVO AÑO

Con el presente número empieza para La Unión Valdense el segundo año de una nueva serie. No hacemos una exposición de los «principios» que informarán nuestra obra, pues que se encuentran formulados en el párrafo anterior. El programa que nos proponemos desarrollar durante el presente año no difiere substancialmente del que anunciamos en el número de enero del año pasado: solamente lo ampliamos. Hace algunos meses dirigimos a un buen número de nuestros lectores una circular, en la que los invitábamos a que nos hicieran conocer su parecer acerca del rumbo que habíamos impreso a nuestro periódico, como también sus críticas y les pedíamos nos sugirieran ideas para mejorarlo. Las contestaciones numerosas que recibimos nos alentaron, leímos palabras que infunden ánimo; también oímos críticas, justas y útiles algunas; se nos sugirieron ideas que queremos atesorar. La ocasión se presenta oportuna para agradecer a todos los que contestaron a lo que les pedimos.

Queremos dar a La Unión Valdense un carácter más pronunciado de «revista», pequeña revista, sí, como conviene a nuestras fuerzas, pero creemos que así será de mayor utilidad y provecho para los lectores. Introducimos una *sección editorial* en la que comentaremos en algunas notas los hechos que se imponen a la observación de todo hombre que reflexiona y particularmente del cristiano. Seguirá la *sección doctrinal*, a la que atribuímos mucha importancia y a la cual dedicaremos, como en lo pasado, toda nuestra atención, pues que nuestra revista mira principalmente a la cultura religiosa. Habrá una *sección educación*, en la que reuniremos los materiales para nuestro mayor desarrollo intelectual y para aumentar nuestros conocimientos. A la *cuestión social*, tan compleja y de tan vital importancia para la salud del organismo político y moral y la prosperidad del individuo y de la sociedad como de la iglesia, será dado el lugar y la atención que le corresponde, pues el problema social se confunde con el problema moral.

La «Unión Cristiana de Jóvenes», que hasta ahora carece de un órgano propio, encontrará siempre en La Unión Valdense un aliado que en lo que pueda la ayudará porque somos fautores decididos del trabajo que cumple dicha institución. Desde ya anunciamos que estamos por promover un *referéndum* entre los miembros de las Asociaciones y esperamos que despertará interés. Además de las secciones que ya conocen nuestros lectores, *sección jóvenes* y *sección noticiosa*, introducimos un nuevo rubro: *conocimientos útiles*, que será llenado con recetas de utilidad práctica para primeros auxilios en caso de accidentes o bien todavía algunas recetas farmacéuticas de fácil preparación casera.

Daremos, *sintetizados en breve resumen, la esencia de los escritos*, que juzgáremos de utilidad, que nos traen los canjes y otras publicaciones.

El programa, pues, es vastísimo. Para evitar equivocaciones diremos, desde luego, que no podremos dar cabida *en todos los números* a todas las secciones arriba indicadas; pero haremos lo posible para que aparezca cada una lo más frecuentemente posible. El número de las páginas es limitado. ¿Podremos un día duplicar la revista? La contestación afirmativa depende, en parte, de vosotros, lectores. Si simpatizáis con nuestra obra, si aprobáis nuestro programa, si nuestra revista os hace algún bien, entonces hacedla conocer entre vuestros parientes, amigos, valdenses o no valdenses, creyentes o incré-

dulos. ¡Procuradnos nuevos suscriptores! Queremos ensanchar nuestro campo de acción, porque nos parece que algo bueno podemos dar a todos. Pero para eso debemos conocernos, debemos comprendernos; y eso se logra con la difusión del periódico, y para difundirlo un solo esfuerzo es adecuado: el de todos.

Red.

La lógica podrá iluminar, pero el amor conduce.

NOTAS EDITORIALES

Libertad y liberales. Quien dice intolerancia, piensa inmediatamente, por asociación de ideas, en el clericalismo. Son dos potencias que no pueden andar desunidas, y cuya ayuda es recíproca; desarmada una, se derrumba la otra.

¿Quién lo hubiera creído? La intolerancia viene a ser cada vez más, parte importante del credo de los anticlericales y antirreligiosos, los que proclaman en tiempo y fuera de tiempo que son "liberales", que pugnan por una libertad siempre más completa para todos. Considerad este ejemplo que escojo entre muchos: El Mariscal Foch es católico practicante, devoto a su iglesia y sinceramente religioso; tiene la costumbre de ir todos los días a la iglesia más cercana, que a veces no es más que un resto de ruinas, para meditar y adorar. Oíd lo que al respecto dice un diario de Montevideo, heraldo del anticlericalismo y abiertamente antirreligioso, por consiguiente "muy liberal" (sic): "Foch es un hombre de mente estrecha, es hombre de ayer, un hombre mediocre, es supersticioso. Una creencia religiosa hoy día no es posible en una persona moderna; la religiosidad es indicio de mente entenebrecida, de un espíritu que pertenece a tiempos pasados. Foch no es más que un general que tuvo la suerte de ser favorecido por la diosa Fortuna". Así hablan los "liberales", los que pugnan por la libertad que interpretan así: "libertad es lo que *nosotros* queremos, lo que constituye *nuestro* credo. Bueno es todo lo que entra en nuestra esfera de creencias y de acción; ridículo todo lo que está afuera. Son modernos, pues progresistas, los que militan en nuestras filas; atrasados o ilusionados, todos los que no han roto todo vínculo religioso".

El liberalismo para ser tal debe predicar con el ejemplo. La intolerancia religiosa y la intolerancia irreligiosa responden a un solo criterio: tan fanático es Robespierre como Ignacio de Loyola. El fanático religioso en otros tiempos decía: "cree o te mato". El intolerante irreligioso dice: "no creas o te mato". Cambia el motivo, pero la imposición por la violencia es igual en ambos y la libertad es desconocida por el uno como por el otro.

Cualquier conflicto que surja no se puede resolver sino sobre el terreno de la libertad, es decir, de la tolerancia. El que obra de otra manera, pasa a las filas contrarias. Es lo que hacen los antirreligiosos. El catolicismo en sus inicios fué un centro poderoso de atracción para la humanidad; pero cuando se

convirtió en opresor de las conciencias perdió su eficacia. La misma suerte le va a tocar al liberalismo si abandona su estandarte para aferrar la bandera de la intolerancia: perderá su prestigio y su ocaso no estará lejano.

Cifras asombrosas — De una investigación hecha sobre documentos oficiales, resulta que "si quisiéramos contemplar la procesión siniestra de los que murieron en el curso de la guerra y los ordenásemos en columna de a cuatro en fondo, necesitaríamos — día y noche. minutos tras minutos — *diez años* enteros, para ver el desfile. Y si en pos de los muertos siguiese el cortejo de mutilados, lisiados, ciegos, mudos y paralíticos, apenas bastarían *cincuenta años* para terminar este espantoso espectáculo.

Pasemos a los gastos. Según cálculos hechos por la Sociedad de Banca Suiza, lo consumido por la guerra en cuatro años, se elevó a un "billón" (1.000.000.000.000). En esta cifra sólo se incluyen los dispendios hechos directamente por los Estados, y excluye los indirectos que recaen sobre los municipios y los departamentos; los gastos de movilización en los países neutrales; los daños experimentados por los territorios invadidos; las pérdidas en la marina de todos los pueblos...

Un "billón" se pronuncia pronto. pero apenas nos damos cuenta de su significado. Veamos la equivalencia que esa suma gastada tiene con el tiempo. Sin entrar en detalles, diremos que para obtener un "billón" de minutos, se necesitarían ciento ochenta siglos; diez y ocho mil años.

¡Y pensar que todavía hay gente que lamenta la terminación de este espantoso cataclismo! No hay que decir: ciertas criaturas tienen más las características de los monstruos de la edad prehistórica que de los seres humanos. Anomalía de la Naturaleza que crea fieras en vez de hombres.

¡Y pensar que todavía hay gente que lamenta el golpe mortal asestado al militarismo, el destronamiento de la autocracia, el ocaso de toda veleidad de subyugar al mundo por la violencia, de esclavizar a la humanidad, el fin de la economía de la fuerza que prima al derecho! No perdamos nuestro tiempo en consolar a estos llorones. Otras tareas reclaman nuestra actividad. Dejemos que el tiempo los calme y seque sus lágrimas. Ocupémonos de fomentar la santa alianza de los pueblos, y no nos dejemos conmover por los singultos de los fautores de un régimen de opresión y de terror. ¡Dejémonos de sentimentalismo! A ciertos enfermos hay que aislarlos; para ciertas enfermedades se precisa el cuchillo del cirujano.

Algunos diputados franceses propusieron el nombramiento de una Comisión de neutrales para investigar sobre quién recae la responsabilidad de la guerra. Sería bueno que la luz se hiciera completa e inequívoca sobre este punto tan debatido y tan importante; para que la historia justiciera imprima sobre la frente de este nuevo Caín el sello imborrable del asesino, y que, como

aquél — su padre — sea reconocido dondequiera como el autor del más espantoso derramamiento de sangre inocente que conozca la historia.

Justicia no es venganza; ésta no es permitida, aquélla es necesaria. El castigo es justo; pero por más severo que fuera, ningún castigo que pudiera imaginar la justicia humana sería proporcionado al crimen cometido.

SECCIÓN DOCTRINAL

LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA DE LOS CREYENTES

Josué I. 8.

Remontemos con el pensamiento al momento histórico descrito en el primer capítulo de Josué. Muerto Moisés, Josué había sido nombrado conductor del pueblo de Israel. No era fácil cosa suceder en el mando a un hombre de la talla de Moisés. Josué había sido el ejecutor valiente y afortunado de las órdenes del jefe; mas, hasta entonces no había llevado, él, la mayor parte de la responsabilidad. Había llegado a la frontera del país de Canaán, en el cual estaba por entrar, y prevía que la lucha sería recia y larga, pues se trataba de someter o expulsar a tribus que lucharían con la fuerza de la desesperación; y la tarea no era fácil con un pueblo tan indisciplinado. Josué se siente perplejo. ¿Qué hará? ¿Cuál será su norma? Su norma Dios se la indica: el libro de la ley. *El estudio de la Biblia y la práctica de sus preceptos son la condición de éxito en todas nuestras actividades*: he ahí lo que me propongo demostraros.

Josué es exhortado *a leer de continuo* el libro de la ley—considerad que no se trataba de un libro desconocido o nuevo. La exhortación no podría ser más apropiada para nosotros. La Biblia, no es cosa nueva, no es un libro raro, la hemos leído. ¿Por qué entonces "leedla de continuo"? Es que somos dados a olvidar y con el olvido vienen las caídas. La lectura de las sagradas escrituras es un *deber,* puesto que Dios manda que lo hagamos; es una *ventaja,* puesto que refrescando en nuestra memoria preceptos olvidados evitamos peligrosas faltas; debe ser una *necesidad* para nosotros, pues así nos alimentamos cada día con el pan de vida; debe ser un *gozo*: "bienaventurado el hombre que se deleita en la ley de Dios".

Buena es la lectura, pero *para que nos sea provechoso lo que leemos debemos* pensar y pensar varias veces en lo que hemos leído; en otras palabras, *meditar.* Con la lectura miramos lo exterior, la forma de la frase, el estilo; con la meditación penetramos más adentro en el pensamiento del autor de un escrito. La lectura deleita la meditación edifica. La meditación de la palabra divina es tanto más necesaria cuando pensamos que es la regla de nuestra fe y de nuestra conducta.

En Ezequiel leemos una visión que tuvo el profeta: una mano le presentó un rollo escrito de ambos lados, y una voz le dijo: "hijo del

hombre come este rollo y habla a Israel''; otra vez le dijo la misma voz: ''hijo del hombre come y hártate con este rollo''; y lo comió.

El profeta tenía que cumplir una misión, por eso Dios le exhortaba a pensar mucho en lo que le había sido revelado. Todos tenemos una misión que cumplir; y la Biblia lleva esta ventaja sobre todos los escritos de la misma índole que a todos los hombres da normas y preceptos siguiendo los cuales todos pueden cumplir fielmente con sus deberes. Por eso está sobre la mesa del sacerdote y del laico; es útil a los gobernantes y a los gobernados; la consultan el soberano y el súbdito; es el código del bien vivir del rico como del pobre, del que sabe como del que no sabe.

No digamos: ''No tengo tiempo'' A aquella fácil y vaporosa excusa contesto recordándoos el mucho tiempo perdido en lecturas malsanas, en conversaciones frívolas, en pensamientos dañinos, y recordándoos que en este caso vale el refrán: querer es poder.

El estudio de la Biblia tiene un *fin eminentemente práctico*: ajustar nuestra conducta a los preceptos que nos enseña. Sería un error afirmar que la Biblia es ignorada: raramente un libro ha encontrado tantos lectores: la leen creyentes e incrédulos, cristianos y enemigos del cristianismo. Lo que sí muchos la leen mal. Unos la leen como léese un libro cualquiera, pasando por alto muchas páginas y deteniéndose sobre las que más llaman su atención. Otros la leen porque la lectura de un trozo de la palabra de Dios es parte necesaria del culto doméstico o individual. Otros, finalmente, la leen para buscar una base para sus ideas particulares de moral y de doctrina. En oposición a aquéllos están los que la leen como conviene: siendo la Biblia uno de los medios de revelación de Dios y el código de nuestros deberes, la leen para buscar a Dios y conocer su voluntad.

La palabra de Dios así leída y meditada con diligencia, será en el creyente la gran inspiradora de todos sus actos y lo llevará con toda seguridad al conseguimiento del fin que persigue. Valga un ejemplo, entre muchos que se podrían citar: Josué.

Un nuevo año se ha abierto delante de nosotros; un nuevo año debe ser, no solamente un paso más que damos hacia la eternidad, debe ser una suma de trabajo que cumplimos en vista de completar nuestra obra. Para que lo podamos hacer leamos nuestro ''Libro'' de continuo, meditémoslo para vivir y obrar de conformidad con lo que nos enseña; entonces la promesa es cierta, pues que es divina: ''todo lo que haremos prosperará''.

Julio Tron.

De un buen hogar no hay mucha distancia hasta el cielo.

SECCIÓN "EDUCACIÓN"

PENSAMIENTO RELIGIOSO DEL SOLDADO ITALIANO

Que la guerra haya determinado a miles de soldados a buscar otras realidades que no sean tan sólo las materiales; y que el espiritualismo

se haya arraigado profundamente en el alma de muchos, es lo que está probado por la observación y el estudio serio hecho por personas de diferentes mentalidades y creencias. Para poder hablar con conocimiento de causa sobre un tema tan importante como delicado, se requiere mucho amor y larga vida pasada en medio de los combatientes y en contacto continuo con ellos.

He aquí cómo describe el estado de ánimo del soldado italiano, sus sentimientos religiosos, consecuencia de la vida que llevaba en las trincheras, un oficial de infantería que se hallaba en el frente desde el principio de la guerra:

"El que recibe por primera vez el bautismo de fuego, pasa por tres diferentes estados de alma. El primero es un período de envilecimiento. La muerte vista así tan de cerca y tantas veces, la guerra que se manifiesta en toda su cruel realidad, envilece primeramente. Por suerte este período no es largo.

Sigue el segundo período de transición, caracterizado por la irritación, por una semi-rebelión. La guerra, aunque buena cuando es combatida por la justicia, no puede ser amada por nuestra alma que inspiran sentimientos cristianos.

El último es el período de resignación. La mente razona, y el hombre se vuelve soldado que combate por su honor y por la salud de la patria.

En este último período nótanse dos diferentes actitudes. Si, en él, ha prevalecido el sentimiento de rebelión, se pone grado a grado escéptico y taciturno. No cesará de ser buen soldado, buen italiano, pero no cultivará más en su alma lo que contituye la flor más hermosa. Siempre más materialista verá en Dios un sér impotente a salvarlo y, en fin, lo negará. Por suerte estos casos son pocos.

Muchos, al contrario, son los que vivos por milagro, como se dice, viven una vida muy religiosa. Y las buenas consideraciones pensadas en las trincheras prevalecen en él y lo convierten en creyente sincero: creyente, a menudo, en un Dios pequeño y mezquino, en un Dios que se confunde con la ignorancia y la superstición, un Dios parcial que salva a uno y no al otro, pero, en fin, un creyente.

¡Cuán diferente, y cómo se iergue majestuosa y hermosa la imagen del Dios Padre de todos, protector del Bien, del Derecho, de la Justicia!

Pero a pesar de que mezquino sea el concepto de Dios en la mentalidad de nuestro soldado, es siempre Dios, que le dice de no hurtar, no blasfemar, no desobedecer a las órdenes de su superior, un Dios moral. Es preferible, sin duda, al ateo, al escéptico, cansado, parásito de la humanidad. Porque aquel soldado que encuentra la fe, pensará en los preceptos, buenos y santos, que su madre le inculcó cuando niño y que serán los principios éticos que le impondrán una vida honesta y moral. A partir de este momento empieza a formarse lo que no pudo formar la familia ni la escuela: el ciudadano.

Este avivamiento espiritual sentido en tantas partes de nuestro pueblo ¿pasará inobservado o será el punto de partida de una era nue-

va? Si esta guerra será el principio de una nueva oleada en el mar de la conciencia humana; si haremos cooperar todas nuestras energías al trabajo grande de educación y de fe; si, en fin, lograremos ver los frutos del bien, podremos morir contentos, pues habremos cumplido nuestra misión en la tierra.

¡Mano a la obra, pues! ¡Aprovechemos la hora presente! ¡Sembremos!".

A LOS PADRES

La familia es la celda de la sociedad; es también su reflejo. La moralidad de un país se juzga por la moralidad de sus familias. Y supongo que todos estaremos de acuerdo para proclamar que urge restaurar entre nosotros la familia, según la idea que de ella tenemos, de volver a practicar las tradiciones patriarcales tan poderosas y benditas, si queremos una nación nueva edificada entre los cimientos de la moral y del derecho.

Me dirijo a los padres. No lo pueden todo; pero su influencia puede ser inmensa. Quieran ellos leer estas líneas y considerarlas como dictadas por un amigo, propagarlas airededor de ellos, continuar el artículo añadiendo cosas enseñadas por su experiencia.

No hay mal peor—de los que afectan seriamente una familia—que la falta de preocupaciones religiosas. Es verdad que se dice: el ideal, la moral, la idea del deber es suficiente. No hace mal a nadie: que siga mi ejemplo, mi hijo.

Desgraciadamente no hay nada más inexacto. Hoy día la existencia ofrece a los jóvenes tantas tentaciones, las costumbres son tan relajadas, los prejuicios tan tenaces y ridículos, que los hijos requieren otra cosa que no sea tan sólo el sentimiento del deber. Si con la piedad es tan difícil de permanecer incólumes, ¿qué será si quitáis a los jóvenes la fuerza que les da la fe? Además, al deber se le da a menudo un significado puramente negativo: lo que no molesta a otros. La moral se ha rebajado: son permitidas cosas que en otros tiempos eran condenadas, se da poco valor a ciertos defectos, a ciertas palabras livianas. Los mayores no se fijan cómo hablan delante de los niños; y no se cree posible que un joven no tenga aventuras. Aquellos que no se regocijan por las picardías de sus hijos, se consuelan invocando la naturaleza o la fatalidad. En fin, afirmar que viviendo así no se hace mal a nadie, es sostener una tesis falsa y vergonzosa. El mal uno se lo hace a sí mismo, obstruyendo el camino de la verdad en la conciencia, haciendo de su corazón el cómplice de sus malos instintos, rebajando el valor de la personalidad en el prójimo, y rehusando grado a grado de creer en la virtud, en el ideal, en Dios.

Es necesario, pues, una educación religiosa. Pero, entendámonos. No se trata de una religión que consiste en una serie de actos exteriores de culto, de una fe de domingo. La recitación del catecismo constituye, para muchos, el supremo esfuerzo en materia religiosa. Sin embargo, el buen Dios sabe pedirnos algo más que una

mera repetición mecánica de algunos capítulos. Quiere una piedad de familia que sea parte de la vida, un Dios que esté con nosotros cuando estamos sentados a la mesa o trabajando, que sea nuestro huésped siempre presente y siempre amado. Nuestros jóvenes creen a veces que las cosas del dominio del alma hay que colocarlas al lado de las de la vida ordinaria y no invocan el socorro divino en sus actos cotidianos; es porque nunca sus padres les presentaron algo parecido a la religión del hogar, cosa indispensable y de siempre. Hagamos de nuestras cosas un hogar de Betania, donde Jesús viene a sentarse. Hagamos nuestro culto cotidiano, reuniendo a todos los nuestros. Invoquemos a menudo al Padre. Evoquemos el recuerdo, el espíritu de Cristo por nuestro deseo de amar, por nuestras disposiciones. Que nuestro carácter jovial haga deseable la piedad. Hablemos a los jóvenes un lenguaje serio sobre la responsabilidad de esta existencia y exhortémosles para que permanezcan en la compañía de su amigo supremo.

(De "Le Relèvement").

ENTRE JÓVENES

Amor [1]

El amor que produce el sacrificio de la fuerza para cumplirlo, inunda el alma de paz y de gozo.

Nos representamos a veces aquellos que marchan hacia el sacrificio con el semblante que denota aflicción interior, tortura. Puede ser que algunos casos hayan dado motivo para tal creencia, pero, en general, es lo contrario lo que sucede.

Aquel que dijo: «Nada más bello que dar su vida para los que se aman», no podemos representárnoslo ante la cruz, sino tranquilo y contento. Cantaban los cristianos en las cárceles y hasta en medio de las llamas que los iban a consumir. En uno de los barrios más sucios de Londres, ejercía su misión una oficiala salvacionista a quien los del barrio llamaban: la ayudante ángel. Y si para explicar este calificativo contribuía en gran parte su semblante hermoso por naturaleza, mucho más era debido al gozo que sentía de poder cumplir una misión muy proficua en un lugar donde antes no reinaban sino los instintos más bajos de la naturaleza humana. No hace mucho leía que un joven misionero, habiendo oído que en una isla enteramente pagana se morían los hombres por causa de una enfermedad contagiosa, tomó la decisión de ir a predicar el Evangelio a aquellos habitantes. Al poco tiempo se enfermó y murió; pero durante todo el tiempo de su enfermedad resplandecía su rostro del gozo interior que siente un alma consciente del deber cumplido. Se había sacrificado, pero su sacrificio no había sido vano.

Finalmente, el amor es la luz del alma. Las cosas se conocen amándolas. Dios mismo lo vamos amando cada vez más a medida que lo vamos conociendo mejor.

El amor obra a veces sobre el alma con sacudidas para remover los obstáculos que le obstruyen la clara inteligencia de las cosas y producen impresiones que la abren a la luz.

(1) V. núm. 191 de esta Revista.

Se ha experimentado que en la educación de los niños privados de los sentidos de la vista y del oído, el amor que se les manifiesta es el único medio para hacer penetrar en su alma ideas y visiones que de otra manera sería imposible hacerlo.

Se narra de un niño ciego y mudo en el cual se logró hacer penetrar el primer rayo de luz interior por las caricias y cuidados solícitos que le prodigaban las enfermeras.

El amor había abierto al alma la puerta de su prisión.

He venido hablando de lo que puede el amor que se da, que distingo del amor tendencia o pasión. Que en esta forma el amor sea capaz de heroísmo no hay duda; pero no ilumina, calienta, fecunda el alma, sino por un tiempo. En la otra forma que llamaré amor «caridad», la acción benéfica sobre el alma es continua.

Y ¿dónde tiene su origen este «amor-caridad»? Contesto: principalmente en Dios. Digo «principalmente en Dios», pues algunos podrían decir: proviene del culto que se tributa a la ciencia. Y es innegable, la ciencia tiene sus mártires. Otros: del culto que se rinde a la patria. Y ¿cómo negaríamos la verdad de esta afirmación hoy que asistimos a tantos actos de heroísmo patriótico? Con todo esto, afirmo que el «amor-caridad» tiene su origen principalmente en Dios. Al lado de pocos nombres de mártires de la patria o de la ciencia, podríamos inscribir centenares de mártires de Dios.

Será capaz de «amor-caridad», pues, el que vive en Dios y de Dios; el que tiene su raíz en Dios. Un hombre que ama a Dios, tiene amor para los hombres; y el que ama a su prójimo no puede no amar a Dios; ama aunque lo niegue, porque lo ama en sus criaturas.

Si de esto estamos convencidos, amemos con toda nuestra alma, con todas nuestras fuerzas a nuestro Padre que está en los cielos y amaremos a cada uno de sus hijos y no faltarán las ocasiones para que nuestro amor cumpla su misión de caridad. Así tendremos la llave del cielo. Sea nuestra vida la demostración de esta verdad; penetrémonos de estas dos ideas: la paternidad de Dios y la hermandad de los hombres. Sean estas dos ideas la base de nuestra religión.

Dios es amor, amor que se da; nosotros somos sus hijos; sea, pues, el nuestro un amor que se da voluntariamente, un «amor-caridad».

«El amor humano dice: ven; el amor divino dice: ve».

O. N.

HISTORIA

LOS PRINCIPIOS DEL PROTESTANTISMO EN EL URUGUAY.

Cuando por el tratado de San Ildefonso (1.° de octubre de 1777) el territorio de ambas orillas del Plata (incluso el de la Colonia del Sacramento) fué ocupado como dominio de los Reyes Católicos de España, quedaron sus habitantes bajo el patronato eclesiástico, es decir, bajo la religión del estado católico y les fué quitada la libertad de cultos. La compañía inglesa que había sido autorizada en 1760 a pescar la ballena y a importar en el mejor puerto del Uruguay, el de Maldonado, fué arruinada, perseguida por miedo de los *herejes*,

protestantes, que eran los principales negociantes en cueros, lanas, etc., y, finalmente, este emporio fué casi abandonado a causa de la intolerancia de los gobernadores que sucedieron al iniciador liberal Pedro Zeballos, que lo había fundado.

***

Cuando en 1807 los ingleses se habían posesionado de la plaza de Montevideo, ofrecían al mismo tiempo que sus mercaderías, el Nuevo Testamento en lengua vulgar, la versión de Cipriano de Valera (de 1596), revisada en 1708 por don Sebastián de la Encina, predicador de la Congregación de los H. SS. Tratantes en España. Así se puso en circulación en todo el país una traducción mejor que la del Obispo Scío, hecha sobre la Vulgata latina y los Mss. Vaticano, sinaítico o alejandrinos, e impresa hasta 1861 por la B. F. B. S. Después de la evacuación de los ingleses, en virtud del decreto de imprenta del 26 de octubre de 1811, que prohibía imprimir y repartir obras de religión sin la autorización diocesana, el Gobierno provisorio, en nombre del Rey Fernando VII, reconoció al Obispo de Buenos Aires, al fanático Benito de Luc y Riega, la facultad de recoger, bajo las más severas penas inquisitoriales, y de quemar todos estos ejemplares del Nuevo Testamento. Un ejemplar del Nuevo Testamento, impreso en Londres en 1813, queda en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

En el libro Diego Tomson (pág. 19) por Juan Varetto, que debe colocarse en todas las bibliotecas sudamericanas, se puede ver la misión de este agente de la Sociedad Bíblica Británica, en la propaganda de las Santas Escrituras, y en la instalación de escuelas de primeras letras, según el sistema lancasteriano de enseñanza mutua.

Véase la *Historia de la Escuela Uruguaya*, por D. O. Araújo, y *Montevideo Antiguo*, por don Isidoro De-María:

"El año 1821 vino la excelente escuela de la Sociedad Lancasteriana, completamente gratuita, establecida en el Puerto y dirigida por el educacionista Catalá y Codina, teniendo por auxiliares a Orta y al padre Gadea. Funcionó hasta el año 25, pero quedó en baja el sistema de Lancáster, el más adelantado que se conocía en aquellos tiempos, y cuya introducción se debió a los esfuerzos del sabio Larrañaga."

Pero el gran protector de la enseñanza popular, el Cura Vicario Larrañaga, recibía en 1824 en su casa, al emisario del Papa León XII, con su Secretario, el canónigo Mastai Ferretti (el futuro Pío IX), y con la guerra vino la reacción clerical y papal contra la instrucción pública y la libertad de cultos.

La necesidad de población extranjera y de colonización era, según J. B. Alberdi, la principal razón económica de abrir a todos los hombres, cualesquiera que fuesen sus creencias *disidentes* de la católica romana, las puertas de la nación uruguaya.

Al abolir el Patronato Eclesiástico y la religión del Estado, la República del Uruguay ha dado un

gran ejemplo de verdadera civilización a los otros Estados hispanoamericanos. Sigámosla.

Pablo Besson.

Hay un hecho de orden histórico y científico absolutamente incontestable, y es que en todos los siglos, en todos los pueblos y bajo las apariencias religiosas más diversas, la idea de la inmortalidad permanece invulnerable en el fondo de la conciencia humana.—C. Flammarión.

SECCIÓN 'UNIONES CRISTIANAS'

UNIÓN CRISTIANA DE SEÑORITAS DE TARARIRAS

Muy poco se ha hecho durante este semestre que merezca ser mencionado. Trataremos de narrar brevemente los hechos que revisten alguna importancia.

Es con placer que hemos notado un pequeño progreso tanto numérico como intelectual. Han ingresado cuatro nuevos miembros, elevando a 23 el número de socios.

Las ocho sesiones que se han podido celebrar han sido en su mayoría interesantes y animadas, habiéndose presentado unos veinte trabajos por parte de los socios.

Si bien la asistencia por parte de los niños deja algo que desear, en general ha sido buena.

Con el fin de ampliar la parte bíblica, se resolvió (en vía de ensayo hasta fin del semestre) preparar algunas meditaciones, ya sea por escrito o bien oralmente, habiéndose notado mucho entusiasmo y buena voluntad por parte de algunos miembros. Si bien es cierto que toda iniciativa parece difícil, creo que se puede asegurar desde ya el éxito de dicha resolución. Han sido leídas sus meditaciones y otros han hecho uso de la palabra.

Es de esperar que en el próximo semestre otros tomarán parte activa en dichos trabajos para que el pequeño adelanto que se ha notado sea siempre más visible.

Paulina Salomón.

UNIÓN CRISTIANA DE JÓVENES DE TARARIRAS

Del informe — breve pero sustancioso, *genre* estilo militar, sin inútiles adornos retóricos — extractamos los párrafos siguientes, lamentando no poder publicarlo *in extenso*.

... Se ha trabajado, se ha hablado, se ha discutido sobre varios puntos de importancia relacionados con la marcha de la sociedad, y a veces tuvimos que suspender los trabajos por ser avanzada la hora. Con satisfacción podemos decir que hemos comenzado a invadir un nuevo campo de actividad con la celebración de una velada pública el 19 de septiembre. Fué el anuncio de un propósito que podrá hacerse efectivo por la Sociedad, de trabajar para el bien moral, intelectual y religioso del vecindario, y la cosa será posible, pues cuenta con dos elementos importantes: un salón propio y la simpatía del público.

... El estudio bíblico ha seguido ocupando el puesto de honor en las sesiones, aunque es lamentable que tan pequeño sea el número de los que toman parte en él.

... La Sociedad, que posee ahora un local propio, puede estar orgullosa, pues es probablemente el primer edificio construído expresamente para una Unión Cristiana de Jóvenes en esta República.

Una reunión de compañerismo con asistencia de delegados de varias asociaciones hermanas, fué celebrada el 5 de diciembre, con gran éxito.

La Mesa recuerda a los socios que la necesidad de la cooperación de cada uno se hace sentir cada vez más ahora que tenemos más que nunca el campo abierto donde el trabajo de todos es necesario para cumplir dignamente con la misión que la Providencia nos ha confiado

---

UNIÓN CRISTIANA DE JÓVENES DE RIACHUELO

A pesar del mal tiempo y de la gripe, la Sociedad ha sesionado con bastante regularidad; la marcha es buena; mucho entusiasmo hay para la parte bíblica: lo demuestran las 28 meditaciones presentadas en el curso del semestre. Han continuado las relaciones fraternales con las sociedades hermanas, visitándolas y siendo visitados por ellas. Hemos sido invitados por la Unión Cristiana de Tararirás para asistir a la inauguración de su nuevo local social, como tambien a la fiesta celebrada el 5 de diciembre, siendo delegado en esta última el Presidente. Se ha organizado una biblioteca para los socios y otras personas que deseen hacer uso de ella. Se ha mandado construir un cerco para los árboles plantados al lado de la capilla. Se han recibido y escrito varias cartas. Además de las meditaciones han sido leídos 14 trabajos.

(Del informe semestral).

ASOCIACIÓN DE MORAL CRISTIANA DE SAN PEDRO

En el último semestre, la Sociedad ha sesionado siete veces Entre las mociones aceptadas mencionaremos las siguientes: *a*) Se resuelve enviar circulares a los miembros del grupo, invitándolos para que asistan a las sesiones. *b*) Se resuelve iniciar ensayos de canto, los que tendrán lugar todos los jueves. Fueron presentadas cinco meditaciones bíblicas y seis trabajos obligatorios y cinco voluntarios.

SECCIÓN NOTICIOSA

VILLA IRIS. — Con motivo de la clausura de las escuelas dominicales se celebró en la hospitalaria casa del señor Adolfo Malan una fiestecita, a la que asistieron numerosos niños y mucha concurrencia de personas mayores. El largo programa fué desarrollado a completa satisfacción del público en un vasto y cómodo galpón, elegantemente adornado para la ocasión.

El acto, que fué amenizado por cantos, declamaciones, discursos, dejó en todos grata impresión.

ROSARIO-TALA.—El 1.º de diciembre tuvo lugar la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental para la edificación de una nueva capilla. Daremos más detalles en el próximo número.

LAVALLE.—Con motivo del armisticio europeo, se celebró una fiesta

campestre; dió realce al acto la banda de música de Miguelete.

Artilleros.—El 8 de diciembre se recibieron los catecúmenos: seis niños y tres varones. — Empezó la siega. El rinde no es mucho. — Con buena concurrencia se celebró el 15 de diciembre un almuerzo campestre con motivo de la clausura de la escuela del Estado. — La señorita Gironés fué nombrada Ayudante en la escuela del Quintón. — La escuela dominical del Quintón volvió a reanudar sus clases después de un buen período de suspensión.—Por asunto de familia vino de Iris la familia de doña Anita Janavel de Dalmás.

Rosario Tala (Entre Ríos).—Debido a las lluvias excesivas se calcula pérdida la cosecha en un 50 por ciento.

—El hijo mayor de Francisco Rostán sirvió dos años en la Marina, habiéndole tocado viajar mucho. Estuvo en Bahía Blanca y Norte América y regresó muy satisfecho.

San Gustavo.—Por causa de la lluvia la cosecha es algo deficiente. Algunos no cortaron la avena y el trigo, como don Modesto Castrillo. En cambio nunca se vió tanta abundancia de pasto. No se puede cruzar los potreros a pie. No hay langosta, por eso el maíz es lozano.

Las Garzas (Santa Fe)—La cosecha se presenta hermosa en el lino. Trigo casi no se ha sembrado. Todos los colonos terminaron de emparvar y tapar las sierras con techos de paja brava. Muchos han sembrado extensiones de maní. Esteban Geymonat tiene 8 hectáreas. Los maizales son espléndidos: un hombre a caballo no se ve en ellos. La vegetación es en todas partes exuberante.

— Doña Margarita Tourn de Caballero, tuvo la desgracia de perder a su hijo Daniel, que se ahogó al cruzar un arroyo crecido. Era casado, de 33 años de edad y deja la viuda y seis huérfanos. Vivía cerca de Florencia, donde estaba dedicado, como la mayor parte acá, a la ganadería.

Nota: En el próximo número publicaré un breve informe de mi visita a los diseminados. — *L. J.*

ANECDOTA

EL MARISCAL FOCH Y EL PASTOR MACFARLAND

En una recepción dada por el Mariscal Foch al reverendo doctor Macfarland, que ha visitado a Francia como representante de la Federación de Iglesias evangélicas de los Estados Unidos, después de una conversación cordial, el pastor americano dijo al generalísimo francés:

—Antes de separarnos, ¿me permitiríais, mariscal, que os diera nuestra bendición evangélica?

—Ciertamente — contestó Foch.

—Tened, pues, la bondad — dijo el doctor Macfarland—de poneros todos de pie.

Entonces el pastor se adelantó hacia el mariscal, y poniéndole las manos sobre los hombros, dijo solemnemente: "El Señor os bendiga y os guarde. El Señor vuelva a vosotros su rostro y os sea propicio. El Señor os mire, con ojos de misericordia y os dé la victoria. Amén."

Todos los militares presentes es-

taban profundamente conmovidos cuando el pastor y el mariscal se abrazaban después de esta bendición.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Las enfermedades contagiosas son producidas por gérmenes (microbios), que son cuerpos muy pequeños que pueden alojarse en todas partes, en las paredes, en la ropa, en el agua, en los alimentos, etc.

Cuando una enfermedad contagiosa se declara en una persona, es necesario tomar muchas precauciones para evitar su propagación. Si es posible, se llamará al médico inmediatamente, porque todas las enfermedades contagiosas son graves y deben ser cuidadas. Las medidas que indicamos en este artículo tienen por objeto destruir los gérmenes que las producen, impidiendo, por consiguiente, su propagación.

Las enfermedades contagiosas más comunes son: la tisis, la escarlatina, el sarampión, el tifus, la difteria, el cólera.

MEDIDAS QUE SE DEBEN TOMAR DURANTE LA ENFERMEDAD

Inmediata.—Llamar al médico, por el motivo ya dicho.

Pieza del enfermo.—La pieza del enfermo debe estar siempre bien limpia y ventilada. Deben dejarse sólo los muebles más indispensables. Las cortinas, alfombras, cuadros, adornos, etc., deben suprimirse. Es muy conveniente que la cama del enfermo esté en el centro de la pieza. La entrada de los niños a ésta debe prohibirse.

No deben dejarse provisiones de leche, alimentos, bebidas, tisanas, a menos que estén en recipientes bien tapados. Es mejor llevar los alimentos a la pieza del enfermo a medida que se necesitan.

Cerca del enfermo debe colocarse una salivadera cerrada, o, en su defecto, un recipiente con un poco de agua para mantener húmedos los esputos, evitando así que se sequen y se esparzan bajo forma de polvo. En las salivaderas es conveniente poner siempre una mezcla antiséptica. Aconsejamos la siguiente: ácido fénico, 25 gramos; agua, 400 gramos; glicerina, 50 gramos.

Desinfección de los vestidos, ropa de cama, etc.—La ropa que usa el enfermo se desinfecta sumergiéndola en el agua hirviendo y manteniéndola en ella a lo menos una hora y después lavándola con jabón. Los objetos que se deterioran por la ebullición se pueden desinfectar lavándolos cuidadosamente con una solución de ácido fénico al cinco por ciento de agua, o de bicloruro de mercurio al uno por mil de agua.

Desinfección de las deyecciones.—Las deyecciones del enfermo (orina, materias fecales, esputos, vómitos), deben recogerse en un recipiente que contenga una de las soluciones antisépticas ya indicadas y nunca deben arrojarse al suelo.

Limpieza del enfermo.—Debe lavarse con agua tibia la cara, los dientes, el cuello, las manos, dos veces al día a lo menos. Debe enjuagarse la boca con un agua dentífrica antiséptica. Debe mudarse de ropa muy frecuentemente. La ropa de cama debe siempre estar seca y bien planchada.

Limpieza de la pieza.—Usese un trapo húmedo. No hay que emplear la escoba porque se levantaría el polvo, que puede contener los gérmenes y trasmitir la enfermedad a otros miembros de la familia.

De las personas que cuidan al enfermo.—Estas no deben ni comer ni beber en la pieza. Tienen que lavarse las manos con la solución de bicloruro antes de salir de la pieza.

Durante la enfermedad debe darse al enfermo agua hervida.

Todos los miembros de la familia deben tomarla así, mientras dure la enfermedad o la epidemia.

Medidas que se deben tomar después de la enfermedad.—Desinfección.—La desinfección de las habitaciones puede obtenerse por medio de los vapores de azufre o de formol.

Se cierran bien todas las puertas de modo que no queden rendijas por donde puedan escaparse los vapores, después se hace quemar el azufre previamente humedecido con alcohol. Para que esta des-

infección sea eficaz, se necesitan 50 gramos de azufre por metro cúbico y debe dejarse la pieza cerrada herméticamente y no abrirla sino 24 horas después.

La desinfección por el formol es más enérgica y más segura. Se necesitan más o menos unos 10 gramos por metro cúbico, un medio litro para una pieza de 50 metros cúbicos. Se hace evaporar en un recipiente con un poco de agua y glicerina. La pieza debe dejarse cerrada como en el caso anterior. Este modo de desinfección es el más eficaz y seguro de cuantos se conocen. Como el formol es irritante para las mucosas y tiene un olor muy fuerte, hay que ventilar bien la pieza después. El olor desaparece arrojando un poco de amoníaco en la habitación.

BIBLIOGRAFÍA

Diego Thomson, por Juan Varetto. (Imp. Evangélica, Venezuela, 1485. B. A.).

Es notorio que la literatura evangélica castellana es muy pobre. Por eso todos los esfuerzos que se hacen para aumentar el número de sanas y útiles publicaciones son dignos de aplauso; tanto más cuando las producciones son obras que salen de la esfera de los libros comunes y de mediocre valor, y se elevan al nivel de los escritos de valor y de alcances que han de ir más allá de la simple lectura. En esta clase coloco *Diego Thomson*. No es una mera biografía — la primera que haya sido escrita. El autor supo intercalar preciosas observaciones sugeridas por incidentes de la vida de su héroe, las que dan variedad al tipo y hacen más comprensible la biografía que escribe.

Thomson fué apóstol convencido de la escuela lancasteriana e introdujo con éxito este método en las repúblicas del Río de la Plata. Fué al mismo tiempo misionero, consagrando los últimos años de su vida a una propaganda más activa del Evangelio, como agente de la S. B B. en las dos Américas y en España. Se dijo de él que fué "uno de los pocos espíritus elevados que vió más allá del horizonte de su propio país y de su propio día."

AVISOS

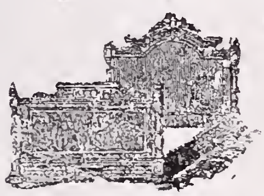
Tienda, Almacen, Ferretería, corralón de maderas y acopio de cereales
de Stiefel Hnos. y C.ª
Colonia Belgrano y Est. Wildermuth—F. C. Santa Fe (R. A.)

CARLOS A. GARAT
CIRUJANO-DENTISTA
ROSARIO.

Francisco Autino—Colonia Suiza
tiene un surtido completo de *árboles frutales ingertados*, de las mejores clases; plantas de adorno y semillas.

HERRERIA Y CARPINTERIA
DE LA
Sucesión ALBERTO REISCH
Fábrica de Carros y Carruajes. Alquila toda clase de vehículos. Servicios de carruajes y carros fúnebres.
COLONIA SUIZA

EMILIO RICCA
Agente de los molinos de viento «AERMOTOR» y «DANDY».—Lubrificados automáticamente y con toda su maquinaria sumergida en aceite.—Se aceita solamente una vez por año.—Los trae y coloca.
COLONIA VALDENSE



Mueblería,
Carpintería
y Cajonería
fúnebre.
de JOSÉ M. BARREDO
Muebles finos, Tapicería, Tornería y Colchonería.—Se hace todo trabajo de obra blanca.
Calle Comercio. Rosario Oriental.

Dr. OCTAVIO LARRIERA
MÉDICO-CIRUJANO-PARTERO
ROSARIO.

FOTOGRAFIA MODERNA
de A. Nemer.
Retratos grandes á lápiz; pago por mensualidades. N. Helvecia.

Dr. ABELARDO CARNELLI
MÉDICO-CIRUJANO-PARTERO
Plaza Principal. ROSARIO

HERRERÍA Y CARPINTERIA
FÁBRICA DE CARROS Y CARRUAJES
de FRANCISCO MESNER
Se hierran caballos.—Trabajo esmerado.—Precios módicos
CASA de ENRIQUE REISCH —COLONIA SUIZA.

TALLER DE HERRERÍA, de David Talmon.—Se hace cualquier trabajo en hierro, y composturas.—Precios módicos. En el pueblo de
COLONIA SUIZA.

Aurelio Lacaze
AGRIMENSOR DE NÚMERO
COLONIA.

TRISTÁN MORALES
CIRUJANO-DENTISTA
1280 — Calle Cuareim — 1280
Horas de consulta: de 9 a. m. á 5 p. m.

Restaurant del Globo, de Bartolo Zendron. Posada, buena comida, precios módicos. Se recomienda.—**Rosario.**

Hotel Americano, de Martín Etcheverry. Comodidades para familias y pasajeros.—**Rosario.**

Gran Baratillo, Almacén, Tienda, Bazar, Ferretería
de JUAN A. PÉREZ É HIJOS
Precios módicos. Agente de las máquinas segadoras *La Victoriosa*, *Columbia* y *Cocodrilo*.
ROSARIO ORIENTAL

GRAN TIENDA, ALMACEN,
Ferreteria, Zapateria, Pintureria y Barraca
— DE —
JOSÉ OTERO Y ALFARO
Rosario

JUAN FREY E HIJO
—
Taller mecánico—Depósito de máquinas y accesorios—Molinos a viento—Autos—Cercos y portones de caño.
NUEVA HELVECIA.

LA CASUALIDAD
TIENDA Y MERCERIA
de JUAN FULLE
Casa muy surtida. Máquinas Singer. Zapatería. Ropa Blanca, Fantasía, etc.
ROSARIO

HERRERÍA de ALFREDO DOVAT
PRECIOS MÓDICOS Y ESMERO EN EL TRABAJO
LA PAZ (Colonia Valdense)